



do fue asombrosa, en aquellas circunstancias bélicas tan dramáticas).

En definitiva, he aquí un libro para pensar, porque las reacciones del alma son imprevisibles y sus repliegues inescrutables. Sólo Dios ve en el hondón del espíritu humano.

J.-I. Saranyana

Luigi Michele DE PALMA, *Chiesa e ricerca storica. Vita e attività del Pontificio Comitato di Scienze Storiche (1954-1989)*, premessa di Walter Brandmüller, Libreria Editrice Vaticana («Atti e Documenti», 20), Città del Vaticano 2005, 400 pp.

Luigi Michele de Palma, responsable del archivo diocesano de Molfetta y docente de Historia de la Iglesia en la Pontificia Universidad Lateranense de Roma, acaba de publicar una excelente monografía en la que narra, sobre fuentes primarias hasta ahora desconocidas, los precedentes del Pontificio Comitato di Scienze Storiche (PCSS), su creación por Pío XII en 1954 y la vida de esta institución durante los mandatos de los dos primeros presidentes: Mons. Pio Paschini (1954-1962) y Mons. Michele Maccarrone (1963-1989).

Este ente, nacido para representar oficialmente a la Santa Sede en el Comité Internacional de Ciencias Históricas (CISH), conmemoró en 2004 sus bodas de oro (véase la crónica de Luigi Michele de Palma en AHIG 13 [2004] 391-393). Con motivo de tal efemérides, el PCSS encargó la redacción de una historia de la entidad al Prof. De Palma. De Palma no se ha limitado al estricto marco del mandato recibido, sino que lo ha desbordado, remontándose a León XIII que tanto se esforzó por romper el asilamiento científico que se cernía sobre la Santa Sede. León XIII abrió los archivos vaticanos a la comunidad científica internacional y puso la Biblioteca Vaticana a disposición de los estudiosos (1882-1883). Creó, además, una Comisión cardenalicia para los estudios históricos. Esta Comisión cardenalicia ha sido to-

mada como antecedente remoto del PCSS (así figura, al menos, en el *Anuario Pontificio*).

La presente monografía ilustra también las resistencias que León XIII tuvo que superar para poder desarrollar sus planes. La curia, en efecto, temía que los documentos se volvieran contra los intereses del Vaticano. Los muchos años de ataques inflingidos a la Iglesia por parte de la internacional liberal, había situado a la Iglesia en una posición defensiva, de modo que los curiales sólo concebían la historia en clave apologética. León XIII, por el contrario, no temía a la verdad. Esa misma resistencia, aunque muy ya debilitada, se mantuvo hasta el mismo momento de la creación del ente en 1954. Era una mezcla de reserva y temor, que, lejos de dispararlas, alentaba las suspicacias de la historiografía «laica».

La creación del PCSS sólo se precipitó después de largo estudio y maduración, con motivo del Congreso Internacional del CISH celebrado en Roma en 1955. Pío XII recibió en Castel Gandolfo a los congresistas y pronunció un importante discurso. El PCSS, que ya había tenido una destacada actuación en la preparación del congreso, ha mantenido desde entonces una actividad creciente, que De Palma analiza concienzudamente, basándose en la documentación que se conserva en el rico archivo del ente.

El gran protagonista del volumen es Mons. Maccarrone (1910-1993), primero secretario de 1954 a 1963, y después presidente, como ya se ha dicho, de 1963 a 1989, que desarrolló en esos años una extraordinaria actividad, compatible con su cátedra en la Pontificia Universidad Lateranense, la dirección de la «Revista di Storia della Chiesa in Italia» (1947-1993) y de «Lateranum» (1976-1980). Sus relaciones con el CISH en años sucesivos, las reuniones científicas promovidas (sobre todo lo que el autor denomina la «via storica dell'ecumenismo») y las contribuciones a la política histórico-cultural (por ejemplo la apertura del archivo de la Congregación del Índice) ocupan buena parte de este volumen, al que deberá seguir el segundo, con los mandatos de Mons. Victor Saxer, tercer



presidente (1989-1998) y del cuarto Prof. Walter Brandmüller (desde 1998).

Para el público de habla española y portuguesa puede resultar de especial interés el largo epígrafe titulado «Una nuova storia della Chiesa in America Latina» (pp. 257-276) en que se relatan las vicisitudes de este fallido proyecto, ideado como contribución del PCSS a la conmemoración del quinto centenario de la evangelización de América. Es una empresa editorial pendiente aún. Otro tema, todavía hoy de una actualidad palpitante, con vistas a la relación ecuménica con la Ortodoxia, es «la questione del Primado» (pp. 331-337). De Palma traza la historia de un gran coloquio internacional que se celebró en Roma 1989 sobre «el primado del obispo de Roma en el primer milenio».

J.-I. Saranyana

Mariano FAZIO, *Storia delle idee contemporanee. Una lettura del processo di secolarizzazione*, Edizioni Università della Santa Croce, Roma 2005, 2ª edición revisada y ampliada, 333 pp.

Si se quiere determinar el género literario de esta obra, habría que situarla entre monografía y manual, porque reúne características de ambos. De monografía tiene la documentación y bibliografía, sometidas a reflexión y discusión. Pero a la vez, se puede considerar un manual por su origen, pues subyacen muchas horas de docencia universitaria a un alumnado multicultural, con el consiguiente diálogo y confrontación de opiniones; propio de un manual es también la progresión del contenido, la sobriedad de aparato crítico, la explicación de términos y fenómenos que facilitan la comprensión al lector no especializado y, finalmente, la bibliografía esencial, no exhaustiva que figura al final.

El autor, de origen argentino, historiador y filósofo, rector de la de la Pontificia Università della Santa Croce (Roma), es profesor ordina-

rio de «Historia de las doctrinas políticas» en la Facultad de Comunicación Social Institucional de esa Universidad. Sus publicaciones versan principalmente sobre la historia del pensamiento moderno y contemporáneo.

El libro que reseñamos está estructurado en cuatro partes. La primera busca y analiza las raíces de la modernidad, en una serie de capítulos: los diversos signos de «modernidad» en el Renacimiento y la Reforma protestante, el paso del antiguo al nuevo régimen, la Ilustración, el romanticismo y el idealismo alemán. La segunda parte se centra en las corrientes ideológicas de los tiempos modernos: liberalismo, nacionalismo, marxismo, cientificismo. La tercera parte está dedicada a la crisis de la modernidad: el abandono de la modernidad ideológica, el nihilismo, la sociedad permisiva. Finalmente, en la última parte, que es la más extensa, se presenta la situación de la Iglesia católica en el mundo contemporáneo, al hilo de las aportaciones de los Romanos Pontífices desde Gregorio XVI hasta Juan Pablo II inclusive.

Al exponer las principales ideas y actitudes que configuran la cultura contemporánea, el autor tiene a la vista el proceso de secularización. Como él mismo explica (p. 9), secularización no equivale a «descristianización» y tiene distintas caras, pues «puede concretarse en una afirmación de la autonomía relativa de lo temporal, sin perder el horizonte de lo trascendente (secularidad), o puede acabar en una autofundación antropológica de carácter prometeico, que llevará al nihilismo». Este enfoque, que sin embargo no se mezcla con el discurso, confiere al libro un especial interés en esta hora.

Se trata de la segunda edición (la primera salió en 2001), en la que se han ampliado algunos aspectos, como la relación entre cultura renacentista y secularización, el tema de la Reforma protestante, el análisis del fundamentalismo religioso y los nuevos movimientos religiosos.